

# Memoria social y violencia en el fútbol: recuerdos institucionalizados en la prensa de Medellín, Colombia

Margarita María Vélez-Maya\*, Juan Carlos Arboleda-Ariza\*\*

\* Magíster en Psicología Social.  
Investigadora, Escuela de Ciencias  
Sociales, Universidad Pontificia  
Bolivariana, Medellín, Colombia.  
**Correo electrónico:**  
margvelez@hotmail.com

\*\* Doctor en Psicología Social, Universidad  
Autónoma de Barcelona. Profesor  
investigador, Programa de Psicología,  
Escuela de Ciencias Sociales, Universidad  
Pontificia Bolivariana, Medellín,  
Colombia.  
**Correo electrónico:**  
juanc.ariza@upb.edu.co

**Recibido:** 19 de febrero del 2016

**Aprobado:** 24 de junio del 2016

**Cómo citar este artículo:** Vélez-Maya, M.  
M. y Arboleda-Ariza, J. C. (2016). Memoria  
social y violencia en el fútbol: recuerdos  
institucionalizados en la prensa de Medellín,  
Colombia. *Pensando Psicología*, 12(20),  
53-63. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/pe.v12i20.1563>

## Resumen

**Introducción:** el presente artículo es producto de la investigación “Construcciones de memoria social en torno a la violencia asociada al fútbol: análisis del discurso en el diario *El Colombiano* de la ciudad de Medellín”. **Objetivo:** el propósito de la investigación fue comprender las construcciones de memoria social de la violencia en el fútbol en la prensa. **Metodología:** este estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, a través del análisis del discurso, mediante el cual se exploraron estrategias discursivas y funciones de las narraciones que se emplean para referirse al fenómeno. Se llevó a cabo el análisis de 188 artículos periodísticos producidos en el diario *El Colombiano* en el periodo comprendido entre el 2010 y el 2015. **Resultados:** se presentan las memorias cristalizadas de la violencia en el fútbol, que son narraciones históricas como el recuerdo de un pasado ideal sin violencia; los inicios de la violencia: el 5-0 de Colombia contra Argentina y la muerte de Andrés Escobar; y el establecimiento de la violencia: la relación del narcotráfico con el fútbol y la influencia de los *hooligans* y las barras bravas. **Conclusiones:** es posible plantear que la prensa tiene un lugar privilegiado en la institucionalización y la circulación de memorias en relación con el fútbol y la violencia.

**Palabras clave:** análisis del discurso, medios de comunicación, memoria social, violencia en el fútbol.



## Social Memory and Violence in Soccer: Institutionalized Memories in the Press of Medellín, Colombia

### Abstract

*Introduction:* This article is the product of the research project “Social Memory Constructions around Soccer-Related Violence: Discourse Analysis in the Newspaper *El Colombiano* from Medellín.” *Objective:* The purpose of the research was to understand the constructions of social memory of soccer violence in the press. *Methodology:* This study was conducted from a qualitative approach, through discourse analysis, whereby discursive strategies and functions of narratives that are used to refer to the phenomenon are explored. The analysis of 188 journalistic articles produced by the newspaper *El Colombiano* in the period between 2010 and 2015 was conducted. *Results:* Crystallized memories of violence in soccer are presented, which are historic narrations, such as the memory of an ideal past without violence; the beginnings of violence: the 5-1 result of Colombia vs. Argentina and the murder of Andres Escobar; and the establishment of violence: the relationship of drug trafficking with soccer and the influence of hooligans. *Conclusions:* It is possible to argue that the press has a special place in the institutionalization and circulation of memories regarding soccer and violence.

**Keywords:** discourse analysis, media, social memory, soccer violence.

## Memoria social e violência no futebol: lembranças institucionalizadas na imprensa de Medellín, Colômbia

### Resumo

*Introdução:* este artigo é produto da investigação “Construções de memória social ao redor da violência associada ao futebol: análise do discurso no jornal *El Colombiano* da cidade de Medellín”. *Objetivo:* o escopo da investigação foi compreender as construções de memória social da violência no futebol na imprensa. *Metodologia:* este estudo foi desenvolvido desde um enfoque qualitativo, mediante a análise do discurso, através do qual foram tratadas as estratégias discursivas e funções das narrativas empregadas para se referir ao fenômeno. Realizou-se a análise de 188 artigos jornalísticos produzidos no jornal *El Colombiano* no período entre os anos 2010 e 2015. *Resultados:* apresentam-se as memórias cristalizadas da violência no futebol, as quais são narrativas históricas, tais como a lembrança de um passado ideal sem violência; os primórdios da violência: o 5-0 da Colômbia contra Argentina e a morte de Andrés Escobar; e o estabelecimento da violência: a relação do narcotráfico com o futebol e a influência dos *hooligans* e os bandos violentos. *Conclusões:* é possível colocar que a imprensa possui uma posição privilegiada na institucionalização e circulação de memórias relacionadas com o futebol e a violência.

**Palavras chave:** análise do discurso, mídia, memória social, violência no futebol.

## Introducción

En el contexto de la globalización, uno de los fenómenos que está en incremento es el de la violencia social. De acuerdo con Corsi y Peyrú (2003), las interacciones humanas y las manifestaciones colectivas cada vez con más frecuencia derivan en acciones de violencia que se manifiestan de diversas maneras. El fútbol no ha sido la excepción a este incremento de las violencias. Por ello, en este trabajo se analiza el fenómeno de la violencia asociada al fútbol, y se parte de la concepción de violencia como un proceso social que no puede comprenderse por fuera de los sistemas de significación de una sociedad, puesto que lo que entendemos por violencia depende de las denominaciones que cada sociedad ha construido en torno a esta, según sus usos sociales.

La prensa, al constituirse en un medio privilegiado para la producción de narraciones y relatos sobre los fenómenos sociales, es a su vez constructora de violencia y lleva a cabo esta construcción por medio de las nominaciones que usa al abordar fenómenos asociados con dichas violencias. Estos modos de comprender el fenómeno llevan a plantear que la prensa, como medio productor de narraciones, lo construye mediante las nominaciones que usa para referirse a ella.

La violencia en el fútbol es un fenómeno que se ha convertido en objeto de interés para los medios de comunicación, las autoridades de diferentes escalas territoriales y la academia, que lo ubican como una problemática en incremento en los últimos años. Con respecto a este tema, vemos con frecuencia en las emisiones informativas de televisión y radio —así como en las ediciones de los diversos medios escritos colombianos— noticias relacionadas con hechos violentos asociados al fútbol. De igual forma, constituye un tema de interés para actores gubernamentales en la ciudad y en el país, dada la serie de programas sociales, mesas de trabajo, comités, políticas públicas y campañas que se están desarrollando frente al fenómeno.

Este artículo se desarrolla como producto de la investigación “Construcciones de memoria social en torno a la violencia asociada al fútbol: análisis del discurso en el diario *El Colombiano* de la ciudad de Medellín”<sup>1</sup>, a partir de la cual se buscó comprender

cómo la prensa construye discursivamente la violencia en el fútbol. En este estudio se encuentra que la prensa elabora narraciones sobre el pasado en Colombia, instituyendo determinados modos de recordar el fenómeno. En el presente texto, se exponen aquellas memorias que son cristalizadas por la prensa.

La perspectiva de memoria adoptada se enmarcó en el enfoque del construccionismo social, el cual concibe la memoria como construcción, de manera que esta constituye un proceso dialógico a través del cual se configuran y argumentan posiciones del pasado desde el presente. Estas producciones se realizan a través de marcos sociales (Halbwachs, 2004; Blondel, 1929), mediante los cuales se reproducen narraciones que articulan acontecimientos en tramas argumentativas y se convierten en un dispositivo de interpretación del pasado.

La memoria es concebida como una construcción que tiene lugar sobre la base de narraciones que dotan el pasado de sentido y significado (Mendoza, 2004; Piper, 2005; Vásquez, 2001; Vásquez y Muñoz, 2003); por tanto, al estudiar memorias se estudian discursos, puesto que ambos procesos son prácticas sociales productoras de realidad. Este carácter narrativo de la memoria hace posible sostener distintas versiones del pasado, el cual se construye a través de lo que se dice y las palabras empleadas para ello.

La memoria es discurso en la medida en que esta no se puede producir por fuera de las condiciones sociales particulares en las que emerge. Todo discurso se hace en la sociedad y para la sociedad en un momento histórico dado, por tanto, la memoria también está atravesada por la sociedad, la cultura y el lenguaje (Cabruja et al., 2000).

Lo anterior lleva a la idea de la memoria como acción social (Vásquez, 2001; Vásquez y Muñoz, 2003), puesto que el lenguaje no solo tiene la función

<sup>1</sup> Esta investigación se desarrolla a partir de la articulación con el macroproyecto “Surgimiento, prácticas y repercusiones del fenómeno de la violencia asociada al fútbol, en contextos de socialización en la ciudad de Medellín. Primera fase, 2014”, el cual se realiza a partir de microproyectos de investigación de los programas de Psicología, Trabajo Social y Comunicación Social, que se han interesado por comprender el fenómeno desde tres dimensiones: dimensión psicosocial, dimensión cultural y política y dimensión comunicacional. Este estudio se lleva a cabo en la Escuela de Ciencias sociales y es financiado por el Centro de Investigaciones e Innovaciones de la Universidad Pontificia Bolivariana, por medio de la aprobación en la convocatoria interna UPB-Innova, con un periodo de ejecución de un año (2014-2015).

de representar el mundo, sino que también lo construye. En ese sentido, los discursos no son solo palabras, “sino palabras acerca de algo” y, sobre todo, palabras con las que “hacemos algo” (Gergen, 1996; Rorty, 1990; Wittgenstein, 1953). Se entiende el discurso como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales (Iñiguez, 2006). En este estudio, se pretende comprender cómo dichas prácticas actúan manteniendo y promoviendo estas relaciones sociales, dilucidando el poder del lenguaje como práctica constituyente y regulativa.

Entonces, se considera que la memoria refiere a personas que recuerdan algo y que, mediante el lenguaje, pueden establecer con otros una comunicación que permita dar cuenta de la construcción de ese pasado que recuerdan (Vásquez, 2001). En este sentido, el lenguaje juega un papel decisivo, puesto que cualquier narración de nuestra memoria implica la relación con otros, la participación de otros y la alusión a otros. En esta vía, Cabruja et al., (2000) plantean que los relatos sobre el pasado son un ejemplo paradigmático de narración, constituyen una construcción en la que el carácter referencial de la narración está sujeto a controversia y, por lo tanto, las personas participantes en la construcción narrativa se ven obligadas a definirla y a argumentarla.

Cuando se producen narraciones acerca de los fenómenos sociales, se construyen memorias de estos. En tal sentido, se considera que la prensa teje relatos y pone en circulación ciertas versiones del pasado y del presente de la violencia en el fútbol, de manera que construye memorias del fenómeno (Erll, 2012). De acuerdo con Pardo (2008), la prensa es un medio de comunicación en el que se materializan discursos sociales que dan cuenta de la forma como se organiza una sociedad. En ella se ponen en el escenario público perspectivas para valorar y tematizar lo político, lo cultural y lo ético, entre otros ámbitos de la vida de una sociedad. A partir de la producción de artículos periodísticos, lo que hace la prensa es narrar, relatar algo, y ese algo está dotado de sentidos, contiene unos significados; de esta manera plantea Mendoza (2004, p. 1) que “esa es la cualidad de la memoria: guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo entienda”. En efecto, cuando se narra, se comparten sentidos, por ello se habla de finalidades, significaciones e interpretaciones, puesto que el sentido se sostiene sobre la base de entender algo, de otorgarle

significado, de darle relevancia, todos atributos propios de la memoria.

La violencia asociada al fútbol y la manera como es narrada por la prensa no se desliga de las formas como se construyen significados, lo cual plantea la necesidad de producir comprensiones sobre la manera como se producen los discursos en torno a este fenómeno. De tal manera, puede plantearse que los abordajes de las producciones discursivas en torno a la violencia (y específicamente la violencia en el fútbol) son de suma importancia, ya que los discursos que se producen del fenómeno permiten comprender los sentidos y significados con los que se dotan estas prácticas.

La relación entre violencia en el fútbol, memoria y medios de comunicación no ha sido prioridad para los investigadores, puesto que la mayoría de trabajos desarrollados está enfocada en brindar explicaciones de tipo causa-efecto sobre la violencia asociada al fútbol (King, 2001), en establecer tipologías de los actores que participan en las barras de fútbol, así como en intentos por comprender cómo se organizan y qué factores (internos o externos) influyen en su creación y en su comportamiento violento (Aponte et al., 2009; Elias y Dunning, 1992; Marsch et al., 1978; Martín y García, 2011). Además, estas investigaciones generalmente se interesan en las manifestaciones de violencia que tienen lugar en escenarios deportivos y se enfocan en los seguidores de equipos de fútbol y sus identidades (Magazine, 2007; Spaaij, 2008), cuya denominación varía de acuerdo con el lugar de procedencia: *hooligans* (Inglaterra), barras bravas (América Latina), ultras (en diferentes países europeos) (Adán, 2004).

Por otro lado, se han desarrollado estudios centrados en el pasado violento de los seguidores del fútbol (Gibbons et al., 2008) y otros que establecen relaciones entre la violencia en torno al fútbol y los medios de comunicación, algunos de los cuales sugieren la importancia que tienen estos últimos en la construcción de percepciones y representaciones sociales en torno al fenómeno (Coterón y Bello, 2012; Gómez, 2011; Szlifman, 2011). En estos trabajos, se plantea que los medios contribuyen a generar visiones estigmatizadoras de las “barras bravas” o “hinchas” de los diferentes clubes profesionales de fútbol; visiones que se construyen a partir de actos violentos generados por estos grupos, pero también por abordajes desde la inmediatez, la desinformación y las posturas

moralistas que tienen importantes efectos en los contextos sociales en los que se desarrollan.

De acuerdo con lo anterior, el estudio se centró en la comprensión de las narraciones que produce la prensa como constructoras de memorias del fenómeno, mediante el reconocimiento de las estructuras argumentativas sobre las cuales se elaboran las noticias, los mecanismos usados para su ensamblaje, y la manera como se presenta y cristaliza el pasado.

## Metodología

Partiendo de la consideración según la cual la realidad es una construcción que realizan los seres humanos a partir de prácticas discursivas, y dicha construcción es posible gracias al lenguaje (Gergen, 1996), se considera que la realidad y los fenómenos que pueden distinguirse en ella son producto de la manera como han sido nominados y la forma en que las personas se han relacionado con ellos. La realidad se introduce en las prácticas humanas por medio de categorías y descripciones que forman parte de esas prácticas; el mundo no está categorizado previamente, este se construye de una u otra manera “a medida que las personas hablan, escriben y discuten sobre él” (Potter, 1998, p. 130).

Este estudio tiene un diseño de investigación cualitativo, ya que apunta a la comprensión de la realidad social como resultado de un proceso histórico de construcción. Para esta perspectiva, el conocimiento es un producto social y su proceso de producción está influenciado por los significados de los sujetos que lo construyen (Berger y Luckmann, 1986; Gergen, 1996).

El análisis del discurso fue entendido como un dispositivo que nos permitió acercarnos a la comprensión de los modos en que se construyen hechos a través del lenguaje (Íñiguez y Antaki, 1994). Este método permite el acercamiento a la manera como la prensa hace uso del lenguaje para alcanzar la comprensión de cómo los modos y las prácticas lingüísticas del discurso periodístico crean, mantienen y promueven determinadas memorias de la violencia en el fútbol.

Para llevar a cabo el proceso de análisis del discurso en esta investigación, se retomaron los aportes de analistas del discurso de la escuela británica (Antaki et al., 2003; Edwards y Potter, 1992), en especial lo planteado por Potter (1998), para quien este proceso puede orientarse hacia la comprensión de los usos de herramientas analíticas como el énfasis en la

variabilidad, la función del lenguaje, los repertorios interpretativos y las estrategias discursivas.

Al iniciar este análisis, se hizo un proceso de selección del medio de prensa y una delimitación temporal, y se optó por desarrollar el estudio en el diario *El Colombiano*, en el periodo comprendido entre el 2010 y el 2015. Posterior a esta delimitación se inició el proceso de construcción del corpus de información, el cual estuvo conformado por 188 artículos periodísticos, todos publicados en ese periodo en el diario *El Colombiano*, referidos a la violencia en el fútbol.

Una vez seleccionadas las noticias, fueron organizadas en archivos de acuerdo con el año de publicación. Luego de recopilado el corpus de información, se generaron seis archivos por año de producción de las noticias (desde el 2010 hasta el 2015). En estos archivos cada noticia fue etiquetada con los siguientes criterios: título, autor y fecha. Tal sistematización permitió depurar el corpus y quedaron solo las noticias que cumplían con los criterios establecidos.

Finalizado este proceso, se llevó a cabo el análisis de discurso de la información recopilada y construida en la prensa, el cual inició con la sistematización y codificación de la información en el *software* de análisis de datos Atlas. ti. Posterior a esto, se hizo un análisis de contenido temático, con el propósito de descomponer los contenidos de los textos en unidades de codificación. Este proceso permitió vislumbrar las ausencias y presencias con respecto a los abordajes del tema en la prensa. Luego se continuó con el análisis de discurso propiamente dicho, que estuvo orientado desde la propuesta de los analistas de discurso de la escuela inglesa hacia la comprensión de los usos de herramientas analíticas tales como el énfasis en la variabilidad, la función del lenguaje y las estrategias discursivas (Edwards y Potter, 1992; Potter, 1998; Potter y Wetherell, 1996).

Durante el análisis se encontró que la prensa construye el fenómeno a partir de narraciones que se refieren al pasado del fútbol, las cuales aparecían de manera reiterada en los artículos, con lo que brindaban contexto al fenómeno. Por tanto, los resultados de la investigación que se presentan en este artículo abordan las cristalizaciones de memoria que produce la prensa, reconociendo que esta emplea relatos para construir el fenómeno y lo dota de continuidad y sentido a través de la construcción de un pasado que brinda unos antecedentes y enmarca el origen del fenómeno en determinados recuerdos.

## Resultados y discusión

La prensa, a fin de referirse a la violencia en el fútbol, produce una serie de narraciones que presenta como “verdades” únicas sobre el pasado; son referencias consensuadas que ocupan un lugar de enunciación privilegiado en la producción periodística. Estas memorias cristalizadas de la violencia en el fútbol obedecen a relatos de acontecimientos significativos de la historia de dicho deporte en el país, lo cual los convierte en las memorias más emblemáticas para la prensa. En los artículos periodísticos que fueron analizados se encuentran tres tipos de narraciones: aquellas que refieren a un pasado ideal sin violencia, a los inicios de la violencia y a la institucionalización de la violencia.

Al tratar el tema de la violencia en el fútbol, la prensa se sirve de estas narraciones, que son construidas como hitos o acontecimientos importantes que dotan el pasado de continuidad y sirven para entender los antecedentes de este fenómeno y el nacimiento de la violencia en el fútbol. Algunos de ellos se presentan como elementos que sirven de contexto, y otros buscan dar explicaciones sobre la manera en que este fenómeno se establece como problemática en el país.

### Un pasado ideal sin violencia

El primer tipo de relato que refiere la prensa con respecto al fenómeno es el recuerdo de “un pasado ideal”. En estas narraciones, los escritores de artículos periodísticos elaboran descripciones sobre el pasado del fútbol cuando no existía la violencia en este deporte. Este tipo de producción narrativa parece asociarse al refrán: “todo tiempo pasado fue mejor”; la referencia al fútbol en el pasado se asocia con una condición anhelada, en la que el espectáculo era vivido “en familia” y “en armonía”. Acá no aparecen recuerdos violentos del fútbol, sino relatos de experiencias “alegres” que han desaparecido producto de la emergencia del fenómeno de la violencia asociada a este deporte. Así puede verse en el siguiente fragmento de un artículo de *El Colombiano* que forma parte del corpus de información:

En mi vida, el fútbol es el recuerdo de muchos domingos felices, al sol y al agua, en las tribunas del Estadio Atanasio Girardot. Es un uniforme blanco y rojo cosido por mi madre para estrenar en el partido

del domingo en la cancha del barrio. Son sus manos arreglándome el cuello de la camiseta y diciéndome adiós con una sonrisa y una bendición para que el equipo del barrio gane el partido (Hoyos, 19 de junio de 2010).

Estas narraciones están organizadas de manera anecdótica y ponen a circular la nostalgia por aquella gran época pasada. A través de estos recuerdos, se construyen narraciones de un pasado investido con virtudes que no están ya en el presente. En esta narración el recuerdo, que se sitúa en principio en el estadio, pasa a situarse en el barrio; por tanto, el fútbol era diferente, la experiencia de la felicidad de este deporte no solo estaba localizada en el estadio, se transmitía al barrio y viceversa. Es por esta razón que se trataba de un pasado feliz en el que la violencia no era planteada como tema, estos recuerdos refieren que para entonces lo importante era poder disfrutar del fútbol. En el fragmento de otro artículo revisado encontramos esta misma añoranza al pasado:

La Putería Roja y Escándalo Verde eran la sensación. Y aunque en la actualidad suene a utopía, compartirían la misma tribuna: Oriental. Estribillos como “yo voy alegre, yo voy cantando mientras el verde (o el rojo) me lo va mam...”, solo generaban risas entre los bandos que iban al Atanasio Girardot a gozar del espectáculo del fútbol. Las esporádicas riñas involucraban a menos de 100 fanáticos (hoy son miles y con armas), que no pasaban de puños y trompadas (Díaz, 9 de abril de 2011).

Al analizar este texto, vemos que si bien aparece esa idealización del pasado —puesto que en aquella época podían compartir en una misma tribuna hinchas de diferentes equipos y se pretende además mostrar que no había violencia en ese momento relacionada con fútbol—, esto es solo una falacia narrativa, ya que en la construcción discursiva se vislumbran vestigios de violencia que son minimizados o desconocidos en el mismo relato por los narradores.

Por tanto, estas memorias son edificadas con el propósito de mostrar un “antes y un ahora” entre lo que sucedía en aquellas épocas en las que era posible una suerte de armonía y unidad, y los sucesos en la actualidad en relación con el fenómeno, cuyo efecto en el lector es el de generar una identificación con el recuerdo de aquel pasado ideal y una imagen negativa con respecto al presente del fútbol. Vale decir, el efecto de estas memorias es producir una idealización del

pasado y una generalización de la problemática de la violencia en el fútbol en el presente.

### Los inicios de la violencia

Se encuentran en la prensa otras narraciones que remiten al inicio de la violencia relacionada con el fútbol. Una de estas narraciones obedece al recuerdo del triunfo de Colombia ante Argentina en 1993, con un marcador de 5-0. Este suceso es recordado como un hito para la historia del fútbol en Colombia y es presentado como un momento límite en la historia de este deporte en el país, el cual constituye una referencia de los columnistas al abordar noticias sobre el fenómeno de la violencia en el fútbol.

Este suceso es narrado por la prensa a partir del énfasis en la manera desbordada como se celebró en el país. Esta narración se construye a partir de enumeraciones fácticas como las cifras de los heridos y los muertos que produjo esta celebración, las cuales brindan información con carácter de objetividad sobre lo sucedido, como se observa en el siguiente fragmento del diario analizado: “El memorable triunfo cinco a cero frente a Argentina en 1993 produjo 76 muertos y 912 heridos. Lamentable que un episodio tan glorioso para el deporte haya sido tan funesto para la historia de la violencia nacional” (Akerman, 23 de junio de 2014).

La narración sobre el 5-0 se convierte en un hito en el que un triunfo es celebrado de manera desbordada y, de esta manera, comienzan a aparecer relatos de la violencia relacionada con el deporte. Sin embargo, aún esta violencia no se encuentra localizada, se presenta por fuera del escenario deportivo y obedece a una situación que no es típica dentro del contexto futbolístico colombiano: un marcador de 5-0 frente a un equipo históricamente difícil de vencer.

Estos relatos permiten comenzar a vincular la violencia con el fútbol: “Lamentable que un episodio tan glorioso para el deporte haya sido tan funesto para la historia de la violencia nacional”, inscribiendo este suceso como un evento relevante dentro de la historia de la violencia en el país. Pero aún no se habla del fenómeno de la violencia en el fútbol como tal, pues todavía aparece deslocalizado y como suceso aislado que puede situarse más del lado de las condiciones de violencia que se viven en Colombia para entonces.

De esa manera, este recuerdo se configura como un antecedente importante para la violencia en el fútbol, a partir de un evento que comienza a relacionar

los dos fenómenos, sin estar localizada esta violencia en el escenario deportivo, ni asociada con un actor específico.

Otro recuerdo que se refiere a los inicios de la violencia está relacionado con las narraciones que produce la prensa sobre la muerte de Andrés Escobar<sup>2</sup>. Este suceso es presentado en la prensa como un punto de viraje para la historia de este deporte, como se puede ver en el siguiente fragmento de un artículo analizado:

La copa rebosada se vio derramada con la muerte de Andrés Escobar. La muerte de Andrés, para quienes amamos el fútbol, cambió la forma de percibir el fútbol, que es parte de nuestros deleites y aficiones, que es parte de nuestra propia vida (...) Andrés fue asesinado por causa de su autogol en USA 1994... era una apuesta de 10 millones de dólares, casada entre los mafiosos de Miami, que tasaron su pérdida, equivalente a los 10 millones de dólares que desembolsaría en ese entonces el Milán de Italia por nuestro Andrés (Gútiérrez, 25 de septiembre de 2013).

Esta muerte es representada como “la copa rebosada”, es decir, con dicho crimen se llena una copa que venía ya llenándose con situaciones “aisladas” de violencia relacionadas con este deporte (como el 5-0 frente a Argentina). Es por ello que la muerte de Andrés Escobar se convierte en uno de los hitos fundacionales de la violencia en el fútbol, puesto que es a partir de este recuerdo que “cambió la forma de percibir el fútbol” (Gútiérrez, 25 de septiembre de 2013). Es a partir de este suceso que el fenómeno de la violencia se hace real y aparece no solo de manera fáctica, sino también discursiva, en tanto que la prensa comienza a generar narraciones y textos sobre la relación entre violencia y fútbol.

Los tres hitos presentados se sitúan en la prensa como narraciones históricas sobre el fútbol, a través de las cuales muestra la transición entre el antes y el después de la violencia en este deporte. Se presenta un momento inicial en el que en el país podía vivirse el espectáculo del fútbol sin violencia. Luego un suceso como el triunfo 5-0 contra Argentina, en el que a través de la celebración violenta que se vivió

<sup>2</sup> Futbolista medellinense que formó parte de la Selección Colombia. Fue asesinado diez días después del partido en el que marcó un autogol frente a la selección de fútbol de Estados Unidos, en la Copa del Mundo de 1994, lo cual significó la eliminación de Colombia del torneo.

en el país comienza a vislumbrarse la violencia relacionada. Y, posteriormente, un acontecimiento que se presenta como detonante del fenómeno: la muerte de Andrés Escobar. Sin embargo, también se encuentran otros relatos que refieren a unas condiciones que posibilitaron el establecimiento de la violencia en el fútbol según las construcciones discursivas de la prensa.

### El establecimiento de la violencia

Encontramos acá dos tipos de relatos: por un lado, la relación entre el narcotráfico y el fútbol, y por otro, la influencia de las barras bravas y los *hooligans* en el nacimiento de los hinchas en Colombia y, con ellos, la llegada de la violencia. Estos recuerdos se refieren a dos formas en que la violencia se introdujo en el fútbol. Por un lado, se argumenta que fue a través del narcotráfico en la década de los ochenta; y por otro lado, se plantea que el establecimiento de la violencia en el fútbol tuvo que ver con la llegada al país de estos fenómenos (hooliganismo y barras bravas).

En primer lugar, se encuentran narraciones en las que se establece la relación entre el narcotráfico y el fútbol. En estas se plantea que en la década de los ochenta el narcotráfico tuvo una incidencia en las estructuras de este deporte, originándose así el fenómeno de la violencia en el fútbol, tal como puede verse en el siguiente fragmento de prensa:

LA HISTORIA DEL FÚTBOL COLOMBIANO HA ESTADO LIGADA LAMENTABLEMENTE A DIVERSAS FORMAS DE VIOLENCIA

Para respaldar esta hipótesis debemos traer a la memoria hechos que fueron verdades. El primero: para nadie es misterio recordar que en las décadas de los ochenta<sup>3</sup> y noventa, los equipos insignias de nuestro fútbol estuvieron patrocinados por personajes asociados al narcotráfico y por ende a la delincuencia y violencia de nuestras principales ciudades. Nombres

como los hermanos Rodríguez<sup>4</sup> y el América de Cali, Pablo Escobar Gaviria y sus nexos con el Atlético Nacional, El Mexicano<sup>5</sup> y el Club Los Millonarios, son algunos de los que se asociaron de alguna forma (...) (Gutiérrez, 25 de septiembre de 2013)

La prensa emplea narraciones referidas a la influencia del narcotráfico en el fútbol en la década de los ochenta, a través de construcciones discursivas en las que se producen a su vez construcciones narrativas que buscan dar explicaciones acerca del fenómeno; por tanto, los autores presentan el narcotráfico como una pieza clave para hablar del establecimiento de la violencia en el fútbol. Sin embargo, al analizar los relatos puede entreverse que estos se limitan a brindar datos encadenados, los cuales se encuentran en aquellos lugares comunes que son transitados cuando se habla del pasado del fútbol en el país.

En las narraciones de la prensa, se presentan relatos en los que se establece la relación del narcotráfico con el fenómeno de la violencia en el fútbol, pero no aparece en estos una argumentación que permita relacionar un hecho con otro. Por tal razón, se da un salto explicativo en la relación entre narcotráfico y violencia en el fútbol. Es decir, no aparecen en los relatos otras variables que se sumen a la explicación, ni otros factores que proporcionen información para entender el fenómeno tal como se expresa en la actualidad.

Por otro lado, se encuentran otras narraciones que se refieren a la influencia de los *hooligans* y las barras bravas en el fenómeno de la violencia en el fútbol en nuestro país. En Colombia, la literatura académica y la prensa, al abordar el tema de la violencia en el fútbol, contrastan de manera reiterada las manifestaciones y los abordajes del fenómeno en el país con el fenómeno del hooliganismo en Inglaterra y las barras bravas en Argentina. Estas se convierten en otras memorias instituidas del fenómeno en el diario *El Colombiano*, las cuales obedecen ya no a memorias localizables en el contexto nacional y local, sino a la influencia internacional, como se observa en la siguiente noticia:

3 Este periodo está asociado con el auge de la economía de la droga en Colombia. En el país en esta época se desarrollan laboratorios de transformación, se controlan redes de exportación y una gran parte de las redes de distribución en Estados Unidos. "Al comercio de la cocaína vienen incluso a añadirse, desde el inicio de los años 90, la reactivación del cultivo de la marihuana y, sobre todo, los rápidos progresos de las plantaciones de amapola y de la fabricación de heroína" (Pecaut, 1997, p. 3). Surgen entonces carteles de la droga en Medellín y Cali que libraron una guerra contra el Estado durante los ochenta.

4 Gilberto Rodríguez y Miguel Rodríguez Orejuela, narcotraficantes colombianos, principales ex cabecillas del Cartel de Cali, fundado en los años setenta.

5 Gonzalo Rodríguez Gacha, alias El Mexicano, fue un narcotraficante colombiano perteneciente al Cartel de Medellín.



Para muchos, la primera vez que escuchamos de actos violentos asociados al fútbol, los recordamos no como actos acaecidos propiamente en nuestro país, sino en países europeos. Es así como debemos remitirnos a los llamados *hooligans*, anglicismo utilizado para referirse a seguidores de equipos del fútbol inglés, que en la década de los años ochenta y noventa fueron protagonistas de disturbios y actos vandálicos, que en ocasiones derivaron en tragedias como la de Heysel. (...) Cualquiera parecido con la realidad de nuestros actuales jóvenes en las grandes ciudades de nuestra Querida Colombia es pura coincidencia. (...) Incluso, se dice en general que los grupos violentos ingleses prefieren llamarse a sí mismos *The Firm* (La Firma), en el sentido comercial de ser un grupo que busca financiar sus traslados y actividades basados en hechos la mayoría de ellos ilegales. ¿Cómo financian sus traslados a otras ciudades y cómo acceden a nuestros estadios las denominadas barras bravas en nuestras ciudades como Medellín y Bogotá? Reitero, cualquier parecido con la realidad de nuestros actuales jóvenes en las grandes ciudades de nuestro país es pura coincidencia. (Gutiérrez, 25 de septiembre de 2013)

Estas narraciones también son presentadas por la prensa como hechos por medio de los cuales se estableció la violencia en el fútbol. Por tanto, se plantea que fue a partir de la influencia de los *hooligans* y las barras bravas que surgió el fenómeno en Colombia; es decir, el nacimiento del fenómeno en el país obedece a una extrapolación de las manifestaciones de violencia en el fútbol de Inglaterra y Argentina.

Como vemos, las memorias institucionalizadas que produce la prensa de la violencia en el fútbol posibilitan vislumbrar aquellas narraciones en torno al fenómeno que están instauradas en el discurso periodístico y con las que se dota de continuidad al pasado.

## Conclusiones

Al preguntarnos por la función de estas narraciones en la prensa, podemos plantear que estos hitos son presentados como una serie de factores externos que han permeado el fútbol. De esta manera, se presenta el fútbol como espectáculo y como estructura, ajeno a las condiciones de emergencia de la problemática de la violencia asociada a este deporte. Podemos considerar que la prensa no responsabiliza al fútbol ni a sus estructuras frente a esta problemática. La violencia proviene del narcotráfico, de la influencia de

los *hooligans* y de las barras bravas, de sucesos que tuvieron lugar en el país. La violencia proviene de la sociedad, de manera que se exime de responsabilidad al fútbol y a sus estructuras. Por lo tanto, estas formas de narrar el fenómeno se constituyen en máscaras discursivas que despojan de responsabilidad a las estructuras del fútbol frente a la problemática de la violencia.

Por otro lado, es posible plantear que la prensa constituye un lugar privilegiado no solo para construir memorias de la violencia en el fútbol, sino también para institucionalizarlas. La prensa pone a circular narraciones de la violencia en el fútbol que llegan a diversos escenarios, por lo cual los relatos que se producen tienen la capacidad de instaurarse en la opinión pública, pues su información es difundida y se conecta con los lenguajes de la vida cotidiana. De igual forma, logra que sus narraciones sobre el fenómeno permanezcan en el discurso social por su capacidad de recalcarlas hasta que estas se instituyan. Sin esa capacidad de la prensa, esas narrativas que veíamos sobre el fenómeno no estarían instaladas en la memoria colectiva. Por ello, el hecho de que recuerdos tales como el 5-0 contra Argentina, la muerte de Andrés Escobar o la evocación del pasado ideal estén instalados en la memoria de todos —y que los relacionemos con el fenómeno de la violencia en el fútbol— se debe en gran parte a que la prensa lo presenta de esa manera, repitiendo estas narrativas hasta hacerlas parecer naturales, produciendo el efecto de naturalización del fenómeno en los públicos a los que se dirigen.

Por tanto, mediante estas narraciones se instauran percepciones, imaginarios y versiones de la violencia en el fútbol en los públicos a los que llegan, puesto que este discurso logra permear la sociedad. Las narraciones sobre el fenómeno que produce la prensa están disponibles y constituyen una fuente “oficial” de información. Sin embargo, no solo está en juego su poder para llegar al público, sino también la legitimidad que tiene este discurso en la vida de las personas: no solo se trata de su capacidad para construir narraciones con carácter de factualidad y del poder para hacerlo, o la sutileza narrativa para mostrar versiones como la “única versión”, sino también el lugar dado por los lectores a dichas narraciones. Por tanto, la prensa cuenta con un poder simbólico de enunciar el mundo y de actuar sobre el mundo al narrarlo, pero este poder no solo radica en las estrategias argumentativas empleadas para producir

discursos, sino también en los espacios sociales donde son generadas estas narraciones y en los que estas son eficaces.

En este estudio fue posible dilucidar que las construcciones discursivas de la violencia en el fútbol carecen de una contextualización de los sucesos que se relatan. La prensa, al edificar narraciones con el fin de hablar de los antecedentes de la violencia en este deporte, desconoce los múltiples elementos que han incidido en él, por tanto, se borran otros actores, se desconocen otros recuerdos. De esta manera, la prensa produce un relato hegemónico del fenómeno, el cual se presenta a partir de una información sesgada, dotada de prejuicios de quienes la construyen, carente de contexto y que deja por fuera otros factores que forman parte del fenómeno. En consecuencia, las memorias que institucionaliza la prensa son memorias vacías, memorias que aluden a lo obvio o que instalan un único vector como elemento para entender la violencia en el fútbol al emplear máscaras discursivas que ocultan otras aristas, otras narraciones, otras memorias del fenómeno.

## Referencias

- Adán, T. (2004). Ultras. Culturas del fútbol. *Revista de Estudios de Juventud*, 64(4), 87-100.
- Akerman, Y. (23 de junio de 2014). Aprender a celebrar. *El Colombiano*. Recuperado de <http://goo.gl/vp6YcQ>
- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D. y Potter, J. (2003). El análisis del discurso implica analizar: crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital*, 1(3), 14-35. Recuperado de <http://antalya.uab.es/athenea/num3/antaki.pdf>
- Aponte, D., Pinzón, D., Rodríguez, D. y Vargas, A. (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)*. Colombia: Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos CERAC.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blondel, C. (1929). *Psicología colectiva*. México: América.
- Cabruja, T., Iñiguez, L., y Vázquez, F. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 25, 61-94. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/15050/14891>
- Corsi, J. y Peyrú, G. (2003). *Las violencias sociales*. Buenos Aires: Ariel.
- Coterón, J. y Bello, M. (2012). Barça-Madrid: una rivalidad global. Análisis del derbi a través de la prensa escrita española. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 452-474. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/41019>
- Díaz, W. (9 de abril de 2011). Del goce a la agresión. *El Colombiano*. Recuperado de <http://goo.gl/07pBUi>
- Edwards, D. y Potter, J. (1992). *Discursive psychology*. London: SAGE.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Erl, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gibbons, T., Dixon, K. y Braye, S. (2008). 'The way it was': an account of soccer violence in the 1980s. *Soccer & Society*, 9(1), 28-41. doi: 10.1080/14660970701616704
- Gómez, E. (2011). Las barras bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Revista Lúdica Pedagógica*, 2(16), 56-61. Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/1358/1331>
- Gutiérrez, J. (25 de septiembre de 2013). Una sociopatía aún no vista en sus dimensiones reales. *El Colombiano*. Recuperado de <http://goo.gl/t3nwza>
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. España: Anthropos Editorial.
- Hoyos, J. (19 de junio de 2010). El juego de la pelota. *El Colombiano*. Recuperado de <http://goo.gl/Q8OWJt>
- Iñiguez, L. (2006). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial uoc.
- Iñiguez, L. y Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en Psicología Social. *Boletín de Psicología*, 44, 57-75.
- King, A. (2001). Violent pasts: collective memory and football hooliganism. *The Sociological Review*, 49(4), 568-585. doi: 10.1111/1467-954X.00348
- Magazine, R. (2007). *Golden and Blue like my Herat: Masculinity, Youth and Power Among Soccer Fans in México City*. Tucson: University of Arizona Press.
- Marsh, P., Rosser, E. y Harre, R. (1978). *The Rules of Disorder*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Martín, A. y García, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *RIPS Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(2), 73-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38021386005>

- Mendoza, J. (2004). Las formas del recuerdo, la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 6, 1-16. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n6.158>
- Pardo, G. (2008). La representación de lo mensurable sobre la pobreza en la prensa colombiana. *Discurso & Sociedad*, 2(2), 394-421. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2\(2\)Neyla%20Pardo.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2(2)Neyla%20Pardo.html)
- Piper, I. (2005). *Obstinaciones de la memoria: la dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo* (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma, Barcelona. España.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Potter, J. y Wetherell, M. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En A. Gordo y J. L. Linaza (Eds.), *Psicologías, discursos y poder* (pp. 63-78). Madrid: Visor.
- Rorty, R. (1990). *El giro lingüístico*. Barcelona: Ediciones Paidós Iberoamérica.
- Szlifman, J. (2011). Los medios de comunicación y las representaciones de la violencia deportiva argentina. *Questión*, 1(31). Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1208/1094>
- Spaaij, R. (2008). Men like u, boys like them: Violence, masculinity, and collective identity in football hooliganism. *Journal of Sport & Social Issues*, 32(4), 369-392. doi: 10.1177/0193723508324082
- Vásquez, F. (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Vásquez, F. y Muñoz, J. (2003). La memoria social como construcción colectiva. Compartiendo y engendrando significados y acciones. En F. Vásquez (Ed.), *Psicología del comportamiento colectivo* (pp. 189-258). Barcelona: UOC.
- Wittgenstein, L. (1958). *Investigacions filosòfiques*. Barcelona: Laia.